

Censos de Becacinas en Lampa

por Rodrigo Barros

La Becacina (*Gallinago paraguaiæ*) es un ave limícola que se distribuye en todos los países de Sudamérica, encontrándose en Chile la subespecie *magellanica*, entre Atacama y el Cabo de Hornos. Se le puede observar en potreros anegados, pantanos, ciénagas o vegas, desde el nivel del mar hasta unos 2500 m.

El colorido de su plumaje le entrega un excelente mimetismo, lo que la hace difícil de descubrir cuando está posada. En general es de color café amarillento, combinado con manchas alargadas pardas oscuras, diseño que le permite ocultarse eficazmente entre los pastos.

Frente a la presencia de predadores, permanece quieta confiando en su camuflaje, sin hacer el menor movimiento que pueda delatar su presencia. Cuando se está casi encima del ave, de pronto huye veloz, con vuelo bajo y zigzagueante, avisando su partida con un grito áspero y agudo: *yip, yip, yip, yip*..... Sin alejarse mucho, baja entre los pastos y cautelosamente avanza cambiando de sitio.

En el período de reproducción, la becacina macho realiza su característico vuelo nupcial, dejando



Becacina (*Gallinago paraguaiæ*), 05-Nov-07, Parque Nacional Torres del Paine (Reg. XII), foto R. Moraga.

oír un sonoro y curioso ruido zumbante. Este trémulo es provocado por la vibración de las rectrices externas, durante las caídas en vuelo que hace mientras evoluciona en grandes circunferencias sobre sus lugares de nidificación. La reproducción de nuestra Becacina no es bien conocida, pero en una especie europea similar (*Gallinago gallinago*), se sabe que este vuelo nupcial tiene un radio habitual



Macho de Becacina en vuelo nupcial, 10-Oct-05, Lampa (Reg. Met), foto R. Demangel.

de 250 metros, centrado primero en la hembra, luego en el nido y finalmente en el lugar de reposo del macho; lo anterior, según en qué momento de la época de reproducción se encuentre. Estas evoluciones tienen lugar en el crepúsculo vespertino y en las primeras horas de la noche, pero también se le puede escuchar muy temprano en la mañana. En ellas parece modular en tonos decrecientes las sílabas: *prroto, prroto, prroto, prroto, prroto.....*. De este singular ruido se originaría en nombre de "Porotera", como se conoce a la Becacina en los campos chilenos. En la zona central del país empiezan estos vuelos nupciales desde la primera quincena de julio, dejándolos oír hasta fines de noviembre o comienzos de diciembre.

En este período, el macho también emite un canto desde el suelo, aunque a veces lo realiza desde una vara o incluso volando. Este canto es lento, ronco y poco sonoro, algo así como una sucesión de *chui... chui... chui... chui.....*

Las becacinas anidan en las vegas y terrenos húmedos, mismo ambiente donde pasa el resto de año. Construyen sus nidos en terreno seco, un poco más elevado que los alrededores, poniendo por lo general sólo 2 huevos (excepcionalmente 3). Los pollos son nidífugos, es decir, pueden caminar, dejar el nido y alimentarse por sí mismos, poco tiempo después de eclosionar el huevo.

Si bien la Becacina es una especie común de observar, su población es considerada como Vulnerable en todo su rango de distribución en Chile, siendo su principal amenaza la destrucción de su hábitat y los cazadores, esto último, a pesar de estar prohibida su caza en todo el territorio nacional.



Polluelo de Becacina, Nov-04, Punta Arenas (Reg. XII), foto R. González.

Censo de Becacinas en Lampa

Con el objetivo de tener una idea de la población reproductiva de becacinas en los humedales de Lampa, durante el 2007 realizamos dos censos de esta especie. Estos censos fueron organizados a nombre de la Unión de Ornitólogos de Chile, en concertación con la Municipalidad de Lampa y la CONAMA.

Monitoreamos la zona donde realizaríamos los censos durante los meses de Julio y Agosto, sin encontrar indicios de actividad reproductiva para esta especie. Sólo a fines de este último mes, coincidiendo con condiciones climáticas más favorables (tardes "más tibias", sin viento ni lluvia), comprobamos que las becacinas ya habían comenzado sus despliegues nupciales. Por lo mismo, se convocó a un primer censo, para realizarlo al atardecer del domingo 9 de Septiembre.

Metodología usada

Para tener una buena noción de la población nidificante de becacinas en un humedal, se necesita la participación de un gran número de voluntarios. La idea es abarcar, durante una misma jornada, la mayor superficie posible de terreno con observadores. El censo debe empezar al atardecer, unas dos horas antes de que oscurezca, y prolongarse hasta una hora después de caída la noche.

Antes del censo, todos los participantes escuchan a partir de grabaciones, el canto desde el suelo y el

zumbido del macho durante el despliegue nupcial, de tal forma de reforzar la identificación de estos sonidos entre los voluntarios. En el CD de Guillermo Egli, "Voces de Aves Chilenas", se puede escuchar un buen ejemplo de ambos. También se pueden escuchar ejemplos en la página de Xeno-canto, www.xeno-canto.org, como las grabaciones Nº 19484 para el canto desde el suelo y las Nº 19485 y 19517 para el zumbido, todas estas realizadas por Fabrice Schmitt en los humedales de Lampa.

Cada persona recibe un mapa con la posición del lugar asignado, y una hoja de censo. Como en general es difícil escuchar el zumbido del macho a más de 200 metros, se distribuye la gente a distancias de a lo menos 400 metros entre ellas. El observador permanecerá en el mismo sitio durante todo el desarrollo de la actividad, marcando en el mapa todos los "contactos" de becacinas, anotando los horarios de los mismos. Esto es, se debe marcar los individuos vocalizando desde el suelo y realizando sus despliegues nupciales. (Los ejemplares haciendo el sonido de despegue (huida), no serán contabilizados).

Todos los puntos donde se distribuye la gente, están repartidos en los potreros o caminos en la periferia del humedal. Una instrucción importante que siempre se debe respetar es **no ingresar a los humedales, para no molestar a las aves en reproducción!!!**

Primer censo

Ese día 9 de Septiembre nos juntamos 8 observadores, y nos distribuimos en 3 sectores de los humedales de Lampa donde conocíamos la presencia de becacinas: Puente Negro, La Lagartija y Santa Inés. Cada grupo definió sus puntos de observación, llegando al lugar aproximadamente una hora antes de que oscureciera, y permaneciendo hasta una hora después. Como resultado de la jornada, contabilizamos un total de 10 ejemplares de esta especie, cantando desde el suelo o realizando sus característicos vuelos nupciales. Si bien los datos obtenidos este día fueron muy generales, nos ayudaron para evaluar en terreno la metodología propuesta, para capacitar a los



Humedales de Santa Inés, 08-Jun-08, Lampa, (Reg. Met), foto I. Azócar.

voluntarios, y para confirmar el lugar con mayor actividad de canto de becacinas (6 territorios en Santa Inés), definiendo allí nuestro próximo censo.

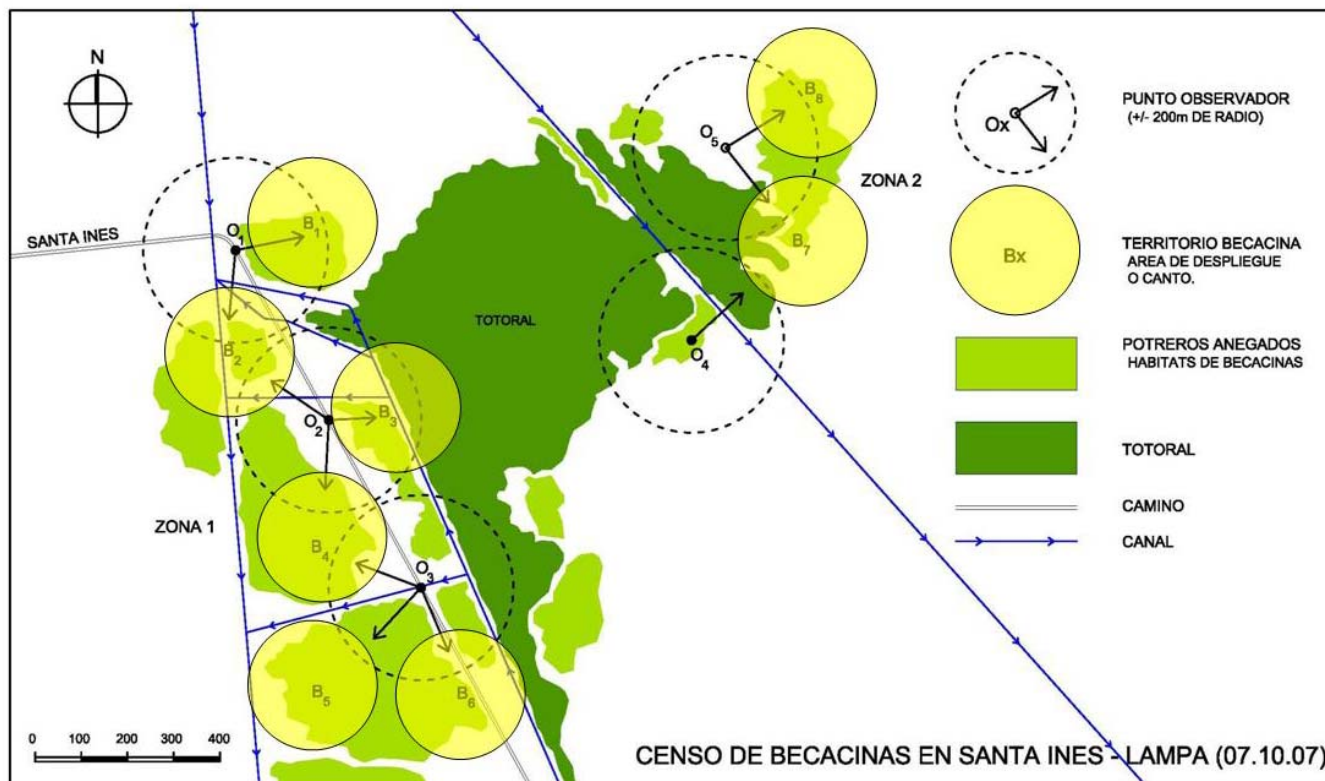
Segundo censo

Casi un mes después del primer censo, el 7 de octubre, nos reunimos al final del día 7 voluntarios en los potreros de Santa Inés, que parece ser el área con mayor concentración de becacinas dentro de los humedales de Lampa. Nos distribuimos en 5 puntos de observación. En esta oportunidad iniciamos la actividad al atardecer (+/-17:30 hrs) permaneciendo en los puntos de observación hasta entrada la noche (+/- 19:00 hrs). Estos puntos de observación se ubicaron aproximadamente a 400 m unos de otros, en dos zonas (zona 1 y zona 2) con el objetivo de cubrir la mayor superficie posible (ver mapa).

Siguiendo la metodología descrita, cada observador anotó todos los "contactos" de becacina (cantos desde el suelo y despliegues nupciales) durante todo el período de escucha, marcándolos en forma esquemática en un mapa del lugar asignado, indicando además la hora de cada registro.

Los mapas y hojas de censo fueron colectados al final de la jornada, para analizar los resultados rápidamente, de manera de descartar los datos aberrantes lo más prontamente posible.

Como resultado de lo anterior se contabilizaron con algún grado de certeza 8 territorios de nidificación de becacina en los potreros de Santa Inés (ver mapa). La zona 1, donde se encuentran 6 de los territorios detectados, abarca una superficie de aproximadamente 480.000 m² (400 x 1200 m), lo que nos da una superficie tentativa de 80.000 m² (8 ha.) por territorio de nidificación.



Resultados finales

Si a los territorios detectados en el segundo censo para la zona de Santa Inés (8), le sumamos los contabilizados para otras zonas en el primer censo (4), obtenemos un total parcial de 12 territorios de nidificación efectivos. Si a lo anterior le agregamos otros posibles territorios (5), proyectados para otras potenciales zonas que no fue posible cubrir en estos censos, podemos llegar a un total final estimado de 18 territorios de nidificación de becacina para estos humedales de Lampa.

Claramente estos resultados son muy parciales, debiendo repetir la experiencia en próximas temporadas y con mayor número de voluntarios, para así poder llegar a valores más precisos. Sin embargo, con ellos se logra un "primer dato" sobre la población nidificante de becacinas en los humedales de Lampa, que se podrá comparar en el tiempo en estos mismos lugares.

Invitamos a todos los observadores de terreno que detecten zonas de nidificación de becacinas en la Región Metropolitana y demás regiones del país, a que envíen sus observaciones a la Base de Datos de AvesChile.

Agradecimientos

Agradezco muy sinceramente a Ignacio Azócar, Rodrigo Campillay, Fernando Díaz, Francisca Izquierdo, Alan Lefrancq, Alicia Rojas, Benito Rosende, Fabrice Schmitt y Pilar Valenzuela, por su generosa participación en estos censos. Sin su valiosa ayuda no habría sido posible llevarlos a buen término. La entusiasta colaboración de voluntarios en actividades como la descrita, no sólo es muy útil para estimular el interés en el tema, sino que ayuda a fortalecer una red de gente dispuesta a gastar parte de su tiempo en salir al campo a censar aves, con el objetivo de mejorar su conocimiento y protección.

Agradezco además a Fabrice Schmitt por sus valiosos comentarios y correcciones a este artículo, a Raúl Demangel, Rodrigo González y Rodrigo Moraga por autorizar la utilización de sus fotografías, y a la CONAMA por financiar parcialmente esta actividad, como parte de un Fondo de Protección Ambiental.

Agradezco además a Fabrice Schmitt por sus valiosos comentarios y correcciones a este artículo, a Raúl Demangel, Rodrigo González y Rodrigo Moraga por autorizar la utilización de sus fotografías, y a la CONAMA por financiar parcialmente esta actividad, como parte de un Fondo de Protección Ambiental.



Becacinas en cajón del Río Yeso, 01-Nov-07, Cordillera de Santiago (Reg. Met), foto R. Demangel.

